sentido à la Santísima Vírgen y à la Iglesia en el fin de los siglos. Oigase à Norberto alegado de Alapide: *Non mirum*, dice hablando de la Señora, *si illa typam Ecclesiae praetendat, in cujus beato utero capiti suo eadem Ecclesiae uniti meruit.* (1) De manera, que en el sentir de este Padre aquella prodigiosa muger era la Imàgen de Maria y el símbolo de la Iglesia, y de la Iglesia perseguida en el fin del mundo, en el reinado del Anti-Cristo, cuando ha de expeler de Roma al Pontífice Sumo. Este es el genuino primario sentido, y el que intentó el Espíritu Santo, dice Cornelio: *Primus sensus de pugna Ecclesiae cum diabolo in fine mundi, maxime proprius est, & genuinus, & intentus á Spiritu Sancto.* De modo, señores, que cuando ve San Juan en el Apocalipsi à la Iglesia perseguida del Anti-Cristo, cuando se le revela haciendo frente à las baterías infernales, que en los últimos dias del mundo ha de hacer el Demonio por su primogénito, la pinta con los mismos coloridos, y con las mismas señas que se apareció la Señora de Guadalupe; como que su Imàgen ha de ser la que ha de sacar la cara por toda la Iglesia. ¿Mas à qué fin pinta San Juan el triunfo de San Miguel en este paso? ¿Cual es la causa primaria y genuina porque en el Apocalipsi, única profecia del nuevo testamento, al revelarse al Santo Apóstol los futuros sucesos de la Iglesia perseguida del Anti-Cristo, se le pone à los ojos el Arcàngel San Miguel triunfante del Demonio? La causa primera y genuina, dicen los mas literales citados de Cornelio, es para dar à entender lo que es ya casi dogma de fe, que San Miguel ha de ser el defensor de la Iglesia en la sangrientísima persecucion del Anti-Cristo. (1) Y que es tan cierto este triunfo en lo futuro en el fin del mundo, como es cierta su victoria en lo pasado en el principio de él. Es este capítulo, dice Cornelio, una continuada profecia del fin del mundo: *Est enim hic continuata profecia de fine mundi.* Y para entónces està profetizado que San Miguel ha de patrocinar à la Iglesia, como consta del capítulo doce de Daniel. Ahora, señores, ¿qué quiere decir, aparecerse la Señora de Guadalupe con un Angel à los pies con las mismas señas que se le apareció à San Juan cuando le revelan los triunfos de la Iglesia por el Príncipe de los Angeles? ¿No es esto decirnos y profetizarnos el Evangelista, que por la Imàgen de Guadalupe que tiene à sus plantas al Príncipe de las angélicas gerarquías, triunfarà la Iglesia Romana, vestida y retratada con el mismo ropaje de los astros con que se apareció la Señora? A la verdad, que si el tiempo y la experiencia de los sucesos es el mejor intérprete de las profecias ¿qué versiones mas claras, qué escolios mas genuinos se pueden discurrir à la aparicion que tuvo en Pathmos San Juan al revelàrsele los futuros sucesos de la Iglesia, aparecida con el ropaje de la Vírgen de Guadalupe, que la misma Vírgen de Guadalupe aparecida acà con ese ropaje?

(1) *Corn. hic.*

(1) *Vide hic Corn.*

§. II.

Pero prosiga la profecia y verémos à la Iglesia acogida al Santuario Mexicano de la Señora de Guadalupe. Dice en este mismo capítulo, que à aquella muger le presentó guerra el Dragon: *Draco stetis ante mulierem*: ya estamos en que esta muger retrata à la Iglesia en el fin de los siglos, y que ese es el sentido mas literal, y por eso en este Dragon entienden muchos con el Padre Cornelio à el Anti-Cristo. Presentó la batalla aquella muger, pero añade San Juan, que para su buen seguro se le dieron alas de una Aguila grande: *Datae sunt mulieri alae duae Aquilae magnae, ut volaret in desertum.* Y ¿luego hubieron de ser alas de Aguila y de Aguila grande? Sí, que ese es el blason antiguo de México, y ese fue el auspicio de este bastísimo imperio en su gentilidad. Reflejemos en el texto. Alude San Juan, dicen algunos Expositores, en este capítulo à las constelaciones celestes, al signo del Dragon, al de Virgo: (1) con que no serà temeridad decir que alude aquí al signo del Aguila, bajo de la cual està México: por eso de Aguila grande; porque esta Imàgen celestial de la Aguila es tan desmedida que parte con el pico à la línea equinoccial, con las alas, y lo demas del cuerpo toca al Cancro y al Capricornio, signos dominantes al meridiano de México, (2) y esta fue la pericia con que los an-

(1) *Apud. Corn. hic.*
(2) *Kostka tom. 7. & Calep. verb. Aquilla.*

tiguos fundadores mexicanos tomaron por auspicio al Aguila, como instruidos del mas sàbio astronómico el Demonio, que repasó al caer del cielo estas imàgenes de la esfera. Vuele, pues, la Iglesia, vuele con alas de Aguila à buscar proteccion cuando mas perseguida, que à la sombra de la mexicana Reina de Guadalupe se ha de acoger en su última persecucion. Siga, persiga el Dragon infernal, el Anti-Cristo à la Iglesia en el fin del mundo, que la Iglesia pondrà un mar de por-medio, para salvarse en el Santuario de Guadalupe. Es à la letra lo que se sigue en la profecia, y es natural congetura de lo que sucederà, supuesto y sentado con el corriente sentir de los Doctores, que el Anti-Cristo expederà de Roma al Vicario de Cristo y su Iglesia: que por eso sin duda el penúltimo de los Pontífices se llama en las profecias de San Malachias *Peregrino Apostólico: Peregrinus Apostolicus*: por lo que ha de traginar el mundo en los últimos tiempos. Vamos al texto: persiguió el Dragon à aquella muger, y fuele siguiendo los pasos; pero dice el Evangelista que se paró en la orilla del mar, que se detuvo: *Draco persecutus est mulierem, & estetit in litore maris.*

¡O vàlgame Dios, y con cuanta claridad à vista de aquella Imàgen iluminada con todas las lumbreras del cielo se estàn mirando los sucesos de la Iglesia mas retirados à nuestros ojos! ¡O como se divisa el patrocinio de la Guadalupana Reina, à pesar de los siglos que se ponen delante à nuestra vista! Ved si es natural la con-

jetura supuestas las exposiciones de los Doctores. Perseguirà el Dragon à la Iglesia, la expelerà de Roma. Reinante el Anti-Cristo saldrà el Pontífice con sus fieles à poner su Silla, ¿à donde? Al cristianísimo reino de Francia, que es lo mas inmediato: llegarà allí la persecucion, y pasarà, que es lo natural, al católico reino de España; pero no viéndose allí seguro, se harà à la vela, y el Dragon se quedarà sobre la arena del mar: *Draco stetit supra arenam maris*: ¿y à donde puede venir la que trae alas de Aguila, la que viene copiando en sí à la Imàgen de Guadalupe, sino al Santuario de aquella Señora, que la copió al vivo cuando mas perseguida en sus rosas?

A Guadalupe, à Guadalupe se ha de volar la Iglesia poniendo à todo un occeano de por medio, porque el Dragon infernal no la persiga, ni se embarque. Conozcamos lo futuro por lo pasado, que esa es la medida que nos da el Espíritu Santo: *Quid est quod fuit? Ipsum quod futurum est.* (1) ¿Por qué no ha habido hasta ahora en la América Septentrional endemoniado alguno? Por la Señora de Guadalupe. Ya ha sucedido, como saben todos, pasar un europeo posseso; pero lo mismo fue saltar en tierra que hallarse libre del Demonio y libertado ya, volverse à embarcar para la Europa; pero luego que dejó los aires americanos transminados del olor de las rosas Marianas, empezó à sentir los efectos del maligno huesped que lo tiranizaba. Pues vean ahí la ra-

(1) *Eccl. c.* 1. ℣. 9.

zon porque el Dragon infernal, porque el Anti-Cristo su primogénito poseido, no de uno, sino de muchas legiones de Demonios al perseguir à la Iglesia, que vuela con las alas de Aguila para México, se queda en la arena del mar: *persecutus est mulierem..... stetit in litore maris.* Pero dejemos conjeturas, cuando està tan claro el vaticinio de que en Guadalupe se ha de mantener la Iglesia el tiempo que durare la persecucion del Anti-Cristo: *Datae sunt mulieri alae duae, ut volaret in desertum, in locum sunt: ubi alitur per tempus, & tempora, & dimidium temporis.* Volarà con alas de Aguila aquella muger símbolo de la Iglesia é Imàgen de la Señora de Guadalupe al desierto, al lugar suyo. Ahora pregunto: ¿qué desierto es ese, qué lugar propio de la Vírgen? El que escogió por suyo. Yà lo dijo la misma Señora al aparecerse, declarando que era su voluntad habitar en el desierto de Guadalupe: *Mi voluntad es*, le dijo al felicísimo paisano, *que en este sitio se me edifique un templo.* (1) ¿Luego à ese desierto, lugar propio y suyo de la Señora, ha de volar? Y allí, prosigue el texto, se mantendrà por el tiempo, por los tiempos y à la mitad del tiempo: *per tempus, per tempora, & dimidium temporis.* (2) ¿Y qué tiempos, qué duraciones son estas? Son, señores, responde Santo Tomàs y otros Padres, los tres años y medio que ha de durar la persecucion del Anti-Cristo: *Tres anni cum dimidio, quibus regnaturus est Anti-Christus.* ¿Luego en aquel

(1) *Apud Florenc.*
(2) *Apud Corn. in cap.* 11. *Daniel.*

desierto, luego en aquel lugar propio de María Señora se ha de mantener la Iglesia, cuando fugitiva vuele con alas de Aguila al desierto de Guadalupe: *Datae sunt mulieri, &c.*

En la Septentrional América guardarà y protejerà la Señora de Guadalupe à toda la Iglesia, esto es, à los antiguos y nuevos cristianos con su católica cabeza al fin del mundo: percibiéndose solo el olor del Anti-Cristo. Es casi terminante la profecia y texto de los Cantares: *Mandragorae dederunt odorem suum importis nostris omnia poma nova, & vetera servavi tibi dilecte mi* (1) Ya las mandragoras, aquella fruta de la Palestina, que en su raiz representa la figura de un hombre sin cabeza, esparcieron su olor, ya se dejaron percibir, y así en mis puertas te guardé los pomos nuevos y antiguos: *In portis meis &c.* Son à la letra las conjeturas que hemos hecho del patrocinio de la Señora de Guadalupe con la Iglesia y su Pontífice en el fin del mundo. Veamos las mas literales inteligencias: por estas mandragoras se entienden los fieles que habian seguido al Anti-Cristo; así lo entiende Cornelio con otros muchos graves autores sobre este texto. Oigase à Honorio: *Per mandragoram intelligitur multitudo fidelium, cujus capud erat Anti-Christus;* (2) y aun el mismo Anti-Cristo quieren otros: porque si la mandragora representa la figura de un hombre sin cabeza, segun San Agustin, (3) ¿qué figura mas

(1) *Cant. c. 7. ℣. 13.*
(2) *Cornel. hic.*
(3) *Apud Gisterium hic.*

propia del Anti-Cristo enemigo totalmente apartado de la cabeza de la Iglesia? Por esos pomos antiguos y nuevos entiende el mismo Padre Cornelio à los viejos y nuevos cristianos: *Nova, & vetera, christianos veteres, & novos.* Por esas puertas, en donde le promete à Cristo la Santísima Vírgen que los ha de guardar, se entiende este nuevo mundo: oigan al citado Cornelio alegando à otros muchos: *Non nulli opinantur hic intelligi inventionem novi Orbis: novus enim hic Orbis continens Peruanos, Mexicanos, Chilenses, es dimidium Orbis, ut patet ex glovo Cosmographico, quare ipse est in portis seu limitibus terrae olim cognitae.* Las dos Américas son las puertas del antiguo mundo: pues estas llama suyas la Santísima Reina, y ahí dice que guardarà los nuevos y antiguos cristianos cuando se perciba el pestilente olor de la fiera infernal del Anti-Cristo: parece claro el vaticinio: como si le dijera à Cristo la Santísima Señora: ya el pestífero olor del Anti-Cristo ha infestado el mundo antiguo en su persecucion; pues en el mundo nuevo te guardé y reservé à tus antiguos y nuevos cristianos, à toda la Iglesia universal, que eso indica claramente el *omnia* del texto: *Mandragorae dederunt &c.*

Y ya se ve que la sagacidad de la prudentísima Señora habia de oler y percibir este hedor, para preservar el antiguo y nuevo mundo en su Santuario, si se deja ver aparecida en aquel cerro que retrata en su figura la descripcion que hizo su Esposo en los Cantares, en que nos dejó pintadas su prudencia, su sagacidad, aquellas

narices que tan de léjos han de percibir por su gracia las artes del mas cabiloso enemigo de la Iglesia de su Hijo: es tu sagacidad, son tus narices, como una torre de piedra que mira contra Damasco: *Nasus tuus, sicut turris Libani, quae respicit contra Damascum.* (1) No se pudo explicar mejor el Esposo para mi intento y para el suyo; compara las narices de su querida Esposa Maria à una torre para explicar su perspicacia y su grandeza: es, Señora, tu discrecion y sagacidad tan grande como una torre, que desde léjos està mirando las asechanzas que puede prevenir Damasco; en que se significa el mas sangriento enemigo, porque Damasco quiere decir: *Saco de sangre: Sacus sanguinis.* Y pregunto: ¿el Cerro de Tepeyacac, en donde se pintó la Señora de Guadalupe, qué representa en su figura y qué quiere decir en el idioma Mexicano? ¿Qué? Lo mismo que dice el Esposo para explicar la sagacidad de Maria: nariz de piedra, eso quiere decir Tepeyacac: eso retrata en su cimetria, en su figura el Cerro donde se apareció la Señora de Guadalupe. Pregunto mas: ¿para cuando le dice Cristo en los Cantares à su Iglesia y à la Santísima Vírgen que ha de tener narices y sagacidad tan grande como una torre, como un Cerro? Para el dia del Juicio, para oler y percibir las asechanzas y cabilaciones del Anti-Cristo; oígan al Padre Cornelio: *Nasus Ecclesiae in fine mundi instar turris, erit ingens, & exacta providentia, prospectio, discretio, quá longé odorabitur omnes Damasci, id est, Anti-Christi insidias.* (1) Véan ahora como la Señora de Guadalupe ha de ser la que percibiendo con prudentísima sagacidad el mal olor de la bestia infernal del Anti-Cristo, asegura la Iglesia en su Santuario: *Mandragorae dederunt odorem suum.... Nasus tuus &c.*

(1) *Cant. c. 7. ℣. 4.*

Solo el olor se percibirà de aquella sangrienta persecucion del Anti-Cristo en la América: porque no serà acà tan viva como en las demàs partes del universo: la persecucion del Anti-Cristo en alguna parte del mundo no serà tan sangrienta que impida el sacrificio del Altar, la consagracion del Cuerpo de Cristo, no lo digo yo, ya lo dijo el iluminado Cantera, aquel sapientísimo idiota, afirmando que para que se verifique el oràculo de Daniel, de que en la persecucion del Anti-Cristo cesarà la Eucaristía y el sacrificio de la Misa: *Auferent juge sacrificium,* (2) bastarà el que en las mas partes del mundo cese, pero no en todas: y así dice el mismo Benedictino, que en alguna parte del mundo no cesarà el Sacramento. Yo añado, que serà en Guadalupe. ¿Por qué? Por las palabras ya citadas de la Santísima Vírgen: *in portis nostris omnia poma &c.* En mi América guardé los pomos nuevos y antiguos, los misterios del viejo y nuevo testamento, comenta Gislerio: *Mysteria utriusque testamenti.* ¿Y donde se recuerdan estos misterios, sino en ese pan sacramentado? ¿Sino en el tremendo sacrificio de la Misa?

(1) *Corn. hic.*
(2) *Daniel, cap. 11. ℣. 31. & c. 12.*

De manera, que cuando Roma esté sacrificando à Baco, incenzando à Venus, adorando à Cibeles: acà por misericordia de la Reina de Guadalupe, se estarà ofreciendo el verdadero sacrificio del Altar. Véa vmd., señor misacantano, cuan felices son las estrenas de su primera Misa en el dia de la Aparicion de la Americana Señora del Cielo y tierra: de aquella Imàgen celestial, por cuyos influjos benignos jamas faltarà en la América el sacrificio de la Misa, la presencia del Dios Sacramentado. No pudo ser con mejor auspicio, ni con aves mas afortunadas la celebridad con que hoy estrena vmd. la altísima dignidad del Sacerdocio. Es en el signo de Virgen, y es tambien con el de Gémminis con doblado reclamo à aquella celeste constelacion: pues si allí son solos dos hermanos los que se abrazan, acà en el dia de la aparicion cuatro hermanos concurren en el Altar para que el benigno signo de Virgen los abrase à todos. O así sea, que ardan en las mas vivas llamas de nuestra Mexicana Reina, Madre y Señora.

273

SERMON PANEGIRICO,

DE

MARIA SANTISIMA DE GUADALUPE,

QUE EN LA SOLEMNE FUNCION

QUE

LOS PATRIOTAS DE QUERETARO

LE HICIERON EN ACCION DE GRACIAS

POR LOS TRIUNFOS CONTINUOS QUE HA CONCEDIDO

A LA PATRIA.

EN LA ILUSTRE Y V. CONGREGACION

DIJO:

El 6 de Enero de 1829

EL R. P. LECTOR DE THEOLOGIA

F. MANUEL DE BURGOS,

DEL SAGRADO ORDEN DE PREDICADORES.

Publicase á solicitud y expensas de los mismos patriotas.

QUERETARO AÑO DE 1829.

Imprenta del Ciudadano Rafael Escandon.